

## EL ANÁLISIS COMUNICATIVO DE TEXTOS ORALES Y LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL/ LE

Raquel García Riverón  
*Federación de Sordos del País Gallego*

Una vez descrito el sistema de la entonación de una lengua, la labor del profesor e investigador -entonólogo- ha de ser tratar de sistematizar de modo convincente las diferentes funciones que el sistema de la entonación cumple. En el estado actual de la investigación, se han relacionado algunas de las funciones de los entonemas o variantes de entonemas segmentados hasta el momento para el español de la Isla.

Se sabe que el *E-1*<sup>1</sup> se halla con frecuencia en la réplica - reacción del diálogo (respuesta) y en oraciones de conclusión. También se ha encontrado en oraciones optativas, de mandato y en el último segmento de la enumeración. Parece importante señalar que *E-1* es neutral desde el punto de vista de la actualización discursiva.

El entonema *VE-1a* frecuentemente introduce matices que pueden ser de advertencia, valoración negativa, reproche, mandato cortés, orden categórica, puede actualizar el tema y el rema del diálogo, puede originar una intensificación léxica, puede actualizar un valor comunicativo textual y, finalmente, se encuentra en interrogativas con alto grado de desconocimiento.

La *VE-1b* introduce en el enunciado matices de evidencia y aclaración, en interacción con estructuras léxico - gramaticales imperativas puede expresar un mandato suave y, otras veces, puede suavizar la pregunta hasta el punto de convertirla en una "interrogación no inquisitiva". También se utiliza para intensificar el valor semántico de un vocablo. En ocasiones, actualiza el tema del diálogo o valores comunicativos textuales. La encontramos también en algunos saludos y en oraciones con matiz de ironía.

La variante *VE-1c* a veces expresa en el enunciado una invitación cortés o un mandato cortés.

El entonema *E-2* se encuentra en el habla en oraciones del primer grupo comunicativo de preguntas<sup>2</sup> y su variante *VE-2a* se utiliza en situaciones

<sup>1</sup> Léanse *E-1, E-2, VE-1a, RE-6a* como entonema 1, entonema 2, variante 1a del entonema 1, realización 6a del entonema 6 y así en todos los casos.

<sup>2</sup> Una clasificación pragmática de las interrogativas se puede consultar en Raquel García Riverón, 1987.

comunicativas muy específicas que comportan un cierto aire categórico. En otras situaciones comunicativas interactúa con las interrogativas "no inquisitivas".

El entonema *E-3* se encuentra en interrogativas del segundo y tercer grupo comunicativos, aunque a veces lo hemos podido ver en posiciones de no conclusión o se utiliza como actualizador.

El *VE-3a*, que generalmente introduce un matiz de asombro, puede también expresar extrañeza o una conformidad muy evidente.

La *VE-3b* se encuentra en oraciones con un bajísimo grado de desconocimiento, aunque también, en interacción con las formas *No me digas* y *Cómo no* se obtiene un matiz "exclamativo". En ocasiones el emisor la usa para reafirmar algo de lo que está muy seguro.

El entonema *E-4* interactúa con oraciones interrogativas de no conclusión con *Y* por lo que a veces cumple una función similar a las interrogativas del primer grupo, aunque con un marcado carácter referencial-ostensivo. Puede funcionar también como actualizador o utilizarse en interrogativas con matiz condicional. Su variante *VE-4a* se encuentra cuando el emisor repite la pregunta o la idea porque se da cuenta que el receptor no ha escuchado bien lo que se ha dicho.

El *E-5* se utiliza en la no conclusión y su variante *VE-5a* introduce los siguientes matices: indeterminación, valor hipotético o suposición ejemplificante, valor de la prevención, enumeración hipotética, enumeración de elementos homogéneos e interrogación hipotética. El entonema *VE-5b* se utiliza en estructuras léxico - gramaticales que introducen matices de causalidad.

El *E-6*, que generalmente se encuentra en oraciones valorativas, también interactúa con estructuras elípticas para actualizar matices comunicativos axiológicos y no axiológicos o el "grado comparativo" de los adjetivos. También introduce matices de la gran cantidad indefinida y de la intensidad.

La *RE-6a*, como el *E-6*, delimita valores axiológicos, tiene función de actualizador e interactúa con estructuras léxico-gramaticales elípticas. Ha sido encontrada en interrogativas "retóricas".

Ahora bien, estas listas de funciones, tan socorridas en los trabajos sobre entonación cuando se pasa a niveles eminentemente comunicativos, son ambiguas y se amalgaman en ellas algunos sentidos con otros por la ausencia de un enfoque teórico y metodológico que nos permita ser más precisos. Como consecuencia de estos desaciertos, los manuales de fonética española para extranjeros e incluso nuestros manuales más generales obvian la enseñanza de las funciones del suprasegmento que nos ocupa. Por ello, me he dado a la tarea de tratar de sistematizar estos fenómenos.

Con este objetivo se comenzó el estudio semántico-pragmático de la dimensión ilocutiva del significado y han quedado definidas las siguientes oposiciones: Lo enunciativo / Lo no enunciativo; Lo interrogativo / Lo no interrogativo; Lo valorativo / Lo no valorativo; Lo exhortativo / Lo no exhortativo; Lo apelativo / Lo no apelativo.

Pero esto resulta insuficiente. Es conocido que uno de los objetivos fundamentales de la investigación lingüística ha de ser describir el modo en que unos signos se transforma en señales de otra índole, esto es, la interacción de los

diferentes tipos de signos en el discurso y el estatuto de estas interacciones en el sistema discursivo oral. Así, pues, si se tiene en cuenta esta postura metodológica, se pueden pergeñar varios aspectos, aún generales, del modo de interacción de las señales segmentales, suprasegmentales y pragmáticas.

Es conocido también que las señales segmentales adoptan en el discurso una denominación semántica como signos de tiempo, espacio, cantidad, cualidad, modalidad, intensidad, valoración, superlatividad, denominación semántica más o menos definida en nuestra tradición gramatical y en valiosos trabajos actuales elaborados a partir de consideraciones pragmáticas.

Los otros tipos de signos, los signos suprasegmentales y extralingüísticos, han sido menos estudiados y no contamos hoy con una labor hermenéutica que permita sistematizar estos medios de la lengua oral en el español de Cuba. No obstante, se puede decir que, a diferencia de aquellos, éstos desempeñan varias funciones esenciales en la comunicación verbal interpersonal, a saber:

- \* Determinan una dimensión semántica de corte *ilocutivo* cuyo eje central, a los efectos del proceso investigador y docente, se puede marcar en la dicotomía (oposición) *lo interrogativo / lo enunciativo*, definida en publicaciones anteriores (García Riverón, 1987, 1998).
- \* Marcan la intensificación semántica y pragmática de la señal segmental.
- \* Marcan la atenuación semántica y pragmática de la señal segmental.
- \* Marcan la transposición semántica y pragmática de la señal segmental.

Tomemos un ejemplo en el que se puede ver la intensificación del significado ilocutivo *valoración* en el reforzamiento del sema *gran cantidad*:

1a

1a

*Es un lugar estupendo*, que interactúa con la *VE-1a*. Lo mismo ocurre en *Cantidad*, aunque en este último caso, a causa del uso frecuente de este vocablo en la lengua para denotar el mencionado sentido de *gran cantidad indefinida*, en el cual *cantidad* es similar a "mucho", se ha originado una acepción traslaticia del vocablo, que a fuerza de ser usada, ha quedado fijada en la semántica y en el sistema discursivo del español. Esta "codificación" del sema de gran cantidad obliga al lingüista (lexicógrafo) a consignar dicho significado en cualquier diccionario. Así, en el diccionario de la Real Academia Española aparece *cantidad* en la octava definición como "adverbio coloquial", semejante a "mucho".

Al quedar codificado este significado en el sistema léxico, la interacción con *VE-1a* no es obligatoria a los efectos de la descodificación del mencionado significado como equivalente de mucho, si el contexto y la situación comunicativa son suficientes. Estamos, entonces, ante una interacción redundante, muy frecuente en la oralidad, interacción cuya esencia se puede evidenciar con una simple conmutación de diferente signo, según se puede apreciar en los siguientes diálogos:

3

3

A. ¿Me quieres?

A. ¿Me quieres?

1

1b

B. *Cantidad*B. *Cantidad*

En el diálogo de la izquierda tenemos el significado neutral de *gran cantidad indefinida*. En el de la derecha, con *VE-1b* se adiciona el subtexto "¿y tú lo dudas?" que denota evidencia marcada por el medio prosódico de expresión.

Vistos así los hechos de la oralidad, es factible pensar que será posible precisar y describir una unidad central a partir de dominantes semánticas con estatuto de centro<sup>3</sup>. El centro de esta agrupación, que se puede definir como campo semántico comunicativo pragmático<sup>4</sup>, estará compuesto por las formas que se manifiestan de manera más estable en el discurso oral, formas de mayor especialización a la hora de expresar el significado de que se trate. Estos elementos interaccionales más estables son, generalmente, las señales segmentales (verbales) y las señales suprasegmentales. Como se ha de suponer, es imprescindible la definición del proceso interaccional de la prosodia a la hora de describir este tipo de campo semántico pues es la prosodia una premisa esencial constituyente de la lengua oral. Por ejemplo, si se toma el vocablo *mucho* + *E-1* como núcleo del campo cuya dominante semántica esta determinada por la acepción de *gran cantidad* de la palabra en interacción con el *E-1* de la variante cubana del español (neutral desde el punto de vista modal), en torno a esta interacción se agruparán las realizaciones de vocablos o frases, también en su interacción con uno u otro tipo de entonema o variante de entonema. Si ha menester, se tendrá en cuenta la interacción con los medios extralingüísticos de expresión, la mímica o los gestos, y las relaciones de sentido de la totalidad del discurso.

Examinado de este modo un posible acercamiento teórico y metodológicos al proceso investigador y docente de la lengua oral, es posible colegir que la periferia del *campo semántico comunicativo pragmático* estará conformada por múltiples fenómenos de la oralidad de naturaleza no segmental. Y es precisamente en esta periferia, conceptualmente tan alejada del sistema lingüístico cuya descripción atesoran muestras gramáticas, donde se nos abre el abanico de posibilidades comunicativas que representa la oralidad. Con mayor proximidad al núcleo aparecen los elementos de entonación y prosodia que en general cumplen funciones secundarias, como pueden ser la mayor o menor duración vocálica, el reforzamiento de la intensidad o algunas variantes de entonemas. En la periferia más alejada podrían situarse los gestos.

Así, la variante de entonema *VE-1a* en *Cantidad* contribuye a constituir una variante enfática dentro de un *campo semántico comunicativo y pragmático* compuesto por las formas que adoptan la interacción de los distintos medios de expresión en el discurso oral, a saber, medios segmentales, medios suprasegmentales y medios no verbales. También se ha de tener en cuenta la interacción interpersonal (emisor / destinatario), el contexto y la situación comunicativa.

<sup>3</sup> Es imprescindible tener en cuenta algunos inventarios onomasiológicos de actos comunicativos, que han de servir de antecedentes en la labor futura. Véase, entre otros: M.J. Gelabert, E.Martinell, M. Herrera y F. Martinell, 1988 y F. Matte Bon, 1995.

<sup>4</sup> Existe una propuesta similar de la profesora N.I. Formanovskaia de elaborar "grupos semánticos comunicativos" (1990), aunque, en los materiales de que dispongo, no se tienen en cuenta la entonación y la gestualidad. Véanse también, aunque sin una propuesta de descripción semántica categorizadora D.A. Wilkins, 1976 y Thora Vinther, 1992.



Los *campos semánticos comunicativos pragmáticos*, son pues, campos de AHI actualizados y forman una agrupación lingüística en torno a un núcleo semántico cuyo significado se puede expresar por medios morfológicos, sintácticos, léxicos, prosódicos o extralingüísticos. El núcleo, en dependencia del tipo de campo, puede estar constituido por una forma verbal, como en el caso de los exhortativos (imperativos), un adverbio, un adjetivo o una estructura sintáctica que interactúa con una curva de entonación (entonema o variante) y, virtualmente, con un medio de expresión extralingüístico. Cuando en el discurso oral se actualiza un elemento sobre la base de la interacción, se pone de manifiesto una situación comunicativa tipológica (categorial), cuyos medios de expresión pueden ser distribuidos en macrocampos y microcampos según el grado de abstracción con que se investiga la situación real. Los objetivos inmediatos del estudio semántico y pragmático que se propone han de ser los siguientes:

1. Definir los tipos y subtipos de AHI.
2. Establecer los repertorios de unidades del español de Cuba que tienen un grado determinado de especialización para expresar significados dados.
3. Definir el grupo de rasgos pragmático - contextuales que en la competencia lingüística de los hablantes del español de Cuba determinan esas unidades.

Imbricado fuertemente con el análisis realizado del sistema de la entonación de la variante cubana del español, el tipo de campo comunicativo propuesto permitirá sistematizar muchas de las funciones de los suprasegmentos y me autoriza a tratar de dar una respuesta, que aún se vislumbra muy general, a la relación entre la prosodia y el resto de los niveles del sistema de la lengua. Asimismo, permitirá establecer algunas congruencias en la relación entre el sistema de la lengua y los medios no verbales de expresión.

Desde luego, independientemente de la relativa importancia que un estudio de esta índole pueda tener desde el punto de vista de la teoría lingüística y la metodología de la investigación me parece interesante el enfoque que se propone para los planes docentes de muchos de nuestros alumnos, planes docentes ayunos de esos estudios descriptivos de hechos de la comunicación que, al ir más allá del sistema lingüístico (gramatical y léxico) más o menos general en la amplia geografía de la lengua española, entierra sus raíces en realidades lingüísticas más locales que, en consonancia con tintes antropológicos, marcan nuestro modo de decir y de hacer por lo que abren un abismo, en modo alguno insalvable para el entendimiento, entre nosotros y el hispanohablante no especialista de otras latitudes. Naturalmente, el abismo se hace profundo entre el pobre estudiante de español que en cursos para extranjeros pretende aprehender un vehículo de cultura, la lengua española, vehículo de culturas tan diversas como es nuestra lengua materna. Realizar el inventario de AHI del español de Cuba es una tarea de primer orden en la enseñanza del español/LE y para la preparación de actores, locutores, periodistas, "comunicadores" en definitiva, de la radio y la televisión.

## BIBLIOGRAFÍA

- Formanovskaia, N.I. (1988), "O smuslovoï obëmnosti teksta s kommunikativno-pragmaticheskoï tochki zrenia", *Russkii Iazyk za rubezon*, 5.
- Formanovskaia, E. A. (1990), "Kommunikativno-pragmaticheskoe opisanie russkogoiazyka v tseliaj ego prepodovania kak inostrannogo", *Russkii Iazyk i literatura v obshchenii narodov mira: problemy funktsionirovania i prepodovania*, Doklady sovetsoï delegatsii, Moscú, Russkii Iazyk.
- García Riverón, R. (1987), *La interrogación*, La Habana, Ed. Científico Técnica.
- García Riverón, R. (1996a), *Aspectos de la entonación hispánica* Vol. 1: *Metodología*, Anejos del Anuario de Estudios Filológicos N° 19, Universidad de Extremadura.
- García Riverón, R. (1996b), *Aspectos de la entonación hispánica* Vol. 2: *Análisis acústicos de muestras del español de Cuba*, Anejos del Anuario de Estudios Filológicos N° 21, Universidad de Extremadura.
- García Riverón, R. (1998), *Aspectos de la entonación hispánica* Vol. 3: *Las funciones de la entonación en el español de Cuba*, Anejos del Anuario de Estudios Filológicos N° 22, Universidad de Extremadura.
- García Riverón, R. y L. Caballero (1986), "El campo semántico-comunicativo: una metodología para el estudio del español de Cuba y su enseñanza a extranjeros", *Pedagogía* 96, La Habana, p. 257.
- García Riverón, R. y L. Caballero (1991), "El campo semántico-comunicativo", *Cuestiones de lingüística comunicativa del español de Cuba*, La Habana, Academia, 1-38.
- Gelabert, M.J., E. Martinell, M. Herrera y F. Martinell (1988), *Niveles umbral, intermedio y avanzado. Repertorio de funciones comunicativas del español*, Madrid, SGEL.
- Matte Bon, F. (1995), *Gramática comunicativa del español*, (tomo 1: *De la lengua a la idea*; tomo 2: *De la idea a la lengua*), Madrid, Edelsa.
- Vinther, T. (1992), "Los actos de habla en la enseñanza del español oral" en F. Gutiérrez Diez (ed.), *I Congreso Internacional de AESLA*, Granada.
- Wilkins, D. A. (1976), *Notional Syllabuses*, Oxford.

